

Acogida, refugio y universidad

Los países tienen un compromiso de protección hacia los refugiados y los gobiernos están obligados a activar recursos sociales

MAR
Valero*



A lo largo de la historia de la humanidad se han producido numerosas situaciones de desastre y emergencia de origen natural o provocadas por la acción y omisión humanas. Así, uno de estos tipos de desastres son las guerras como la que está asolando Ucrania, aunque no es la única, ya que en diferentes puntos del planeta hay activos numerosos conflictos bélicos que se han enquistado y se han transformado en los llamados conflictos olvidados, algo que no debería ocurrir cuando se atacan los derechos humanos, se asolan territorios y está en juego la vida de las personas.

El resto de países tienen un compromiso de acogida y protección hacia estas personas y los gobiernos están en la obligación de activar recursos sociales, de ayuda e, incluso, académicos para que la población refugiada se pueda establecer, aunque de forma temporal, a salvo de la guerra. Así, es en el ámbito académico donde entran las universidades para dar cabida a docentes, investigadores, personal de administración y servicios o alumnado universitario.

El compromiso social de la UJI, promulgado desde sus inicios como uno de sus principales pilares debe hacerse más visible que nunca. De hecho, en el Plan de Acción

de Gobierno 2023-2026, la Universitat «apuesta decididamente por generar un impacto positivo en la sociedad a través de su función social: la docencia, la investigación y la extensión de la cultura».

A su vez, el artículo 3.1 de los Estatutos establece que la Universitat Jaume I postula como principios rectores de su actuación la libertad, democracia, justicia, igualdad, independencia, pluralidad, integración de colectivos desfavorecidos, paz y solidaridad. También en el Código ético se manifiesta el compromiso de la UJI con el valor del humanismo a fin de impulsar una conducta de la comunidad universitaria acorde con los valores universales. Así pues, corresponde a los órganos de gobierno adoptar medidas de acción positiva para alcanzar esos principios. Y,

es en este marco donde se inserta la labor del Observatorio Psicosocial de Recursos en Situaciones de Desastre, OPSIDE-UJI – Mónica García-Renedo (OPSIDE-UJI-MGR), de la Oficina de Cooperación al Desarrollo y Solidaridad, dependiente del Vicerrectorado de Responsabilidad Social, Políticas Inclusivas e Igualdad. El objetivo del OPSIDE-UJI-MGR es ofrecer a los diferentes sectores de la población, formación, asesoramiento, investigaciones y recursos en relación con la ocurrencia de sucesos de gran magnitud, potencialmente traumáticos, con el fin de desarrollar una respuesta eficaz. Estos sucesos desastrosos pueden ser naturales o antrópicos, es decir, provocados por la acción u omisión humana.

Es más, una de las líneas básicas de la estrategia institucional de la

Universitat Jaume I de Castellón es la puesta en marcha de iniciativas que favorezcan el estudio de situaciones de vulnerabilidad personal, psicológica, social y comunitaria.

Para ello, se está trabajando en un Plan de Acción Universidad-Refugio para dar respuesta a las necesidades e inquietudes de las personas procedentes de Ucrania que deseen integrarse en el ámbito universitario además de llevar a cabo acciones de sensibilización, formación y divulgación e investigación.

Una de estas acciones de sensibilización y divulgación realizadas ha sido el ciclo de conferencias *Aproximándonos a Ucrania: guerra y testimonios de vida*, financiado por el Ministerio de Universidades y cuyo objetivo ha sido sensibilizar y concienciar sobre la situación de guerra que vive Ucrania. Para ello se trataron cuestiones como el Contexto histórico de Ucrania y su evolución hasta llegar a la actual situación de guerra, situación que se está viviendo en la actualidad, desde el punto de vista de la destrucción y los daños materiales y personales, así como desde la perspectiva psicosocial y de la salud mental de la población afectada o testimonios de población ucraniana, incluyendo a las investigadoras integradas en la UJI.

Otra de las acciones promovidas ha sido la acogida de personal in-

vestigador procedente de Ucrania en UJI con el fin de contribuir a la integración en el tejido académico de la Universitat Jaume I personal con vinculación activa a una universidad ucraniana, de manera que se facilite el desarrollo de una propuesta de carácter científico e investigador en el marco de la Universidad.

De esta manera, desde la UJI se apuesta por el trabajo y la contribución en la construcción de una cultura de paz con el empoderamiento de las personas refugiadas como consecuencia de conflictos armados, además de facilitar el fortalecimiento de las capacidades de las víctimas de la violencia. Así, estas acciones contribuirán a la consolidación de una sociedad más tolerante que afronte y supere los procesos situaciones de violencia.

Es por estos motivos por los que, desde el OPSIDE-UJI-MGR, se continuará trabajando en la investigación, la sensibilización y la gestión de la formación para la atención integral de las personas y para el afrontamiento de situaciones de crisis. Así, la diligencia en el estudio de la recuperación tras la exposición a sucesos potencialmente traumáticos es una realidad consolidada en la estructura de la UJI que puede contribuir, desde el punto de vista institucional, a la consecución de sociedades más seguras, eficientes y preparadas ante la adversidad. ■

*Observatorio Psicosocial de Recursos en Situaciones de Desastre, OPSIDE-UJI- Mónica García-Renedo



La UJI apuesta por el empoderamiento de las personas refugiadas por causa de conflictos armados